

# ARREPENTIMIENTO

## ¿Quién Lo Necesita?

*"Por cuanto **todos pecaron**, y están destituidos de la gloria de Dios... **la paga del pecado es muerte**... Así que **arrepentíos** y convertíos **para que sean borrados vuestros pecados**..." (Romanos 3:23; 6:23; Hechos 3:19)*

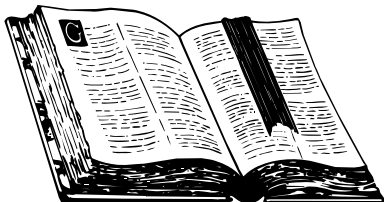
La palabra **arrepentimiento** viene de la palabra Griega *μετανοεω* (metanoeo), que significa *"cambiar de mente o propósito"*.

Arrepentimiento es

- 1) un cambio intelectual (de mente),
- 2) un cambio emocional (de corazón), y
- 3) un cambio voluntario de propósito (de dirección).

En el contexto bíblico el arrepentimiento es volverse de una vida de pecado y dirigirse hacia Dios.

Según el Nuevo Testamento, el arrepentimiento es un requerimiento para la salvación del alma:



*“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio”* (Marcos 1:15).

*“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”*  
(Hechos 2:38).

*“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres [a toda la humanidad] en todo lugar, que se arrepientan”* (Hechos 17:30).

La palabra *arrepentimiento* cuando es usada en el Nuevo Testamento implica un cambio de mente:

- 1) con respecto a Dios,
- 2) con respecto al pecado, y
- 3) con respecto a uno mismo.

Una muy buena ilustración se puede ver en Mateo 21:28 y 29:

*“Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, vé hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.”*

Note el cambio total de su camino:

- 1) con respecto a su padre  
(haciendo la voluntad de su padre),
- 2) con respecto a su pecado  
(arrepentido de su actitud), y
- 3) con relación a sí mismo  
(poniéndolo su voluntad bajo sujeción).

Se ve claramente que el arrepentimiento cambia el corazón, las acciones y el mismo camino de la persona. No podría haberse dicho que el joven estaba



arrepentido si es que no hubiera ido a trabajar en la viña: arrepentimiento es mucho más que simplemente *decir*: “Estoy arrepentido”.

*“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”*  
(Lucas 3:8).

*“Anuncié... que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, **haciendo obras dignas de arrepentimiento**” (Hechos 26:20).*



La persona que se arrepiente dejará el camino de pecado y se volverá a Dios de todo corazón para hacer Su voluntad. La fe que salva incluye e implica ese cambio de mente llamado arrepentimiento; es decir, la verdadera fe no puede separarse del arrepentimiento genuino en ninguna manera. Escuche al mismo Señor Jesús decir con suprema autoridad:

***“Antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente”***  
(Lucas 13:3,5).

– G. Jorge Medina